

“RECREANDO LA BELLEZA”

Caminar era algo fácil con los zapatitos que te compraba mamá y creíste que toda tu vida sería igual. Pero pronto te enseñaron que, si querías gustar, tendrías que acostumbrarte a sacrificar tu comodidad. Aceptaste algunas modas hasta poder encontrar aquello que a todas luces te satisfacía de verdad. El día que comprendiste que tú eras tu única realidad, miraste hacia el mañana con ánimo de reemplazar todo lo que te estorbaba por belleza natural. Fue entonces cuando tu mente empezó a trabajar para convertir tus torturas en ornamentos que admirar y diseñaste tu propio entorno con creatividad artesanal, bastante más compatible con tu real personalidad.



Foto: Kilian Bishop.